

Ven y sígueme...
... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 10

Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David

EVANGELIO PARA LA SEMANA

(Mt 1, 18-24)

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

-«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Ernmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".»

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

HECHOS DE VIDA

El Milagro de Navidad de 1914

La Navidad de 1914 fue muy especial, porque sucedió en plena Primera Guerra Mundial.

En diciembre de 1914, había llegado al ejército inglés un informe de inteligencia en el que se aseguraba que los alemanes atacarían en la misma noche de Navidad.

Los soldados británicos apostados en la "tierra de nadie" en Ypres (Bélgica)



esperaban cualquier movimiento del enemigo para contraatacar. De pronto, uno de los vigías advirtió la aparición de unas tenues luces en el lado alemán, con lo que dio la voz de alerta. Sin embargo, nada sucedió. Las luces se multiplicaron, los ingleses se llenaron de asombro al constatar que se trataba de árboles de Navidad en las trincheras. Pronto se oyeron agradables voces en alemán cantando villancicos: "Stille Nacht, heilige nacht..." "Noche de Paz, noche de amor..."

Varios soldados ingleses se animaron a cantar también desde sus posiciones villancicos en inglés, con lo que el intercambio de balas de los meses anteriores se transformó en un intercambio de villancicos.

Entrando un poco más en confianza, soldados alemanes comenzaron a gritar en un inglés aproximado "We don't shoot, you don't shoot!" ¡No disparamos, ustedes no disparen! Sin embargo, la duda y el temor no se habían disipado del todo.

Algunos alemanes salieron de su trinchera, para asombro de los ingleses. Salieron también dos de estos últimos de la suya y se pusieron a hablar con los enemigos. Uno de los alemanes dijo "Yo soy sajón, tú eres anglosajón. ¿Por qué nos peleamos?" Acordaron no disparar para poder enterrar a sus muertos. Incluso tuvo lugar una celebración fúnebre conjunta, con el capellán de uno de los ejércitos.

Más aun, se intercambiaron regalos. ¡Alemanes y británicos llegaron a jugar un partido de fútbol! Unos dicen que terminaron 2-1, otros que 3-2, siempre a favor de los alemanes.

Con tanto trato personal, los soldados comenzaron a ver a sus enemigos como personas como cualquier otra. ¡Maravillosamente, había tenido lugar una tregua de Navidad, que nadie quería romper! Por lo que se sabe, no sólo se dio en Ypres, sino también a lo largo de buena parte de la disposición de trincheras en el frente de guerra.

¡Cuánta paz sentían los soldados al saber que no iban a ser disparados si caminaban libremente! ¡Hasta las aves volvieron a volar por sobre la "tierra de nadie". ¡Era un auténtico milagro de Navidad!

Sin embargo, ambos bandos sabían que se trataba de una tregua de soldados rasos, a espaldas de sus respectivos estados mayores. Entendieron que no podría durar mucho, pero se las ingeniaron lo mejor que pudieron para alargarla.

En una ocasión un oficial inglés se acercó a la trinchera para hacer una inspección. De pronto, el oficial advirtió que en la trinchera enemiga había un soldado al que se le podría disparar y ordenó al soldado que tenía más a la mano a que lo hiciera. La orden fue obedecida de inmediato, pero el soldado **"falló"**: el alemán ni se inmutó. El oficial volvió a ordenar que disparase y el soldado inglés trató de hacer que su bala pasase más cerca del enemigo... para que se diera cuenta de la situación. Al tercer disparo el alemán entendió que se le estaba dando un aviso, Satisfecho con la acción, el oficial inglés se retiró del frente.

Se cuenta la historia de un capitán del ejército británico que fue condenado a muerte por su estado mayor por "confraternizar con el enemigo" en la tregua de Navidad del '14. El mismo rey Jorge de Inglaterra tuvo que intervenir para que se le perdona la vida.

Alfred Anderson, hasta hace poco el hombre más anciano de Escocia, con 109 años, falleció en noviembre de este año. Él era el último testigo de esa tregua navideña. A él la tregua de Navidad le tocó en Francia y duró solamente un día. Pero la vio y la vivió, estuvo con los alemanes, departió con ellos. Fue un hecho real. Es verdad que hay Paz de los hombres de buena voluntad. Que en estas Navidades, muy cerca del Niño Dios, cada uno de nosotros podamos también transmitir la Paz que irradia el Belén y que es capaz de detener una gran guerra.

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Podríamos reflexionar un poquito durante estas fechas sobre esta irrupción maravillosa del Cielo en la Tierra a través del nacimiento de Jesús?
- ¿Podríamos en estas Navidades atender un poquito a su significación para los hombres y el gesto de amor que supone por parte de Dios, elevando, en algún momento, el corazón hacia Él?
- Con motivo de la Navidad ¿Podríamos crear mejores lazos de comunicación, de acercamiento, de perdón; hacer algo juntos por...



PARROQUIA NTRA. SRA. REINA DEL CIELO.- MADRID